

Plegaria para Palestina

Miguel Gil Castro



Libero
AMERICA
PLATAFORMA LITERARIA

Créditos

Ilustración de portada: Daryel Rodríguez
Arte interior y maquetación: Gabriela Armoa
Consejo editorial de Liberoamérica:
Norma Flores Allende, Hugo Mendieta y Majo Ramos.

«Plegaria para Palestina» de Miguel Gil Castro está disponible de forma libre y gratuita bajo la licencia Creative Commons en su Versión 4.0 Internacional (CC BY SA).

Asunción, 28 de junio de 2025.

Más que una plegaria para Palestina

Asumir la dirección de una revista como *Liberoamérica* constituye una responsabilidad para quienes habitamos las periferias. Nuestro primer deber como Colectivo Asunción Flores ha sido y es el de salvaguardar el valioso legado que allí se ha compartido desde diferentes países del mundo desde 2017. Mantener activa la revista, con todos los desafíos que ello supone, es hasta un imperativo ético para quienes pensamos y creamos arte desde el sur del mundo, específicamente América Latina, intentando alzarnos por encima de aquellos juicios coloniales que nos someten estableciendo lo que podemos escribir, pensar, producir. Ante las metrópolis que todavía rigen en la cultura, es preciso reivindicar los márgenes.

Si bien la editorial con sede en Buenos Aires, tal como existía hasta poco después de la pandemia, ya no se encuentra activa, en Asunción —una pequeña ciudad ultraperiférica aislada de aquellos importantes circuitos culturales latinoamericanos— creemos que existen grietas de esperanza. Pequeños márgenes que podrían posibilitar diálogos entre los diferentes sures. Diálogos entre pares que nos fortalezcan mutuamente hacia algún futuro en donde ya no debemos contemplar a Madrid; en donde quizá ya no sea necesario demostrar nuestra valía en CDMX, Buenos Aires o São Paulo. Una posibilidad de que las escrituras de San Pedro Sula, Quito, La Paz, Lima... puedan conectarse entre sí, bajo una lógica diferente, superadora de los cánones que nos subordinan y exotizan.

Como Colectivo apostamos a la autogestión, a la contrahegemonía, a un arte para nuestros tiempos, muy en sintonía con el espíritu que había originado *Liberoamérica* casi ocho años atrás.

Palestina es el símbolo de nuestro tiempo. Es el sur global contenido; es nuestro pasado colonial, nuestro presente de violencia, y nuestro futuro en la policrisis sistémica del capitalismo.

“Todos los colonizados se ven a sí mismos en Palestina. Todos los colonizadores se ven a sí mismos en ‘Israel’”.

Miguel Gil Castro, poeta quechua peruano, reinaugura nuestra vocación editorial. Ahora con una propuesta gratuita, de libre difusión. Son las voces indígenas las que vislumbran las salidas. Desde Lima hasta Asunción, en toda Abya Yala, en Asia Occidental (mal llamada «Medio Oriente»), en todo el sur, nos une una misma plegaria.

¡Palestina libre, desde el río hasta el mar!

Consejo editorial de *Liberoamérica*
Colectivo Asunción Flores
Asunción, junio de 2025.

A manera de introducción y confesión

44 000 almas palestinas habían ascendido al cielo de manera violenta y sin su consentimiento. Y nadie decía la palabra genocidio. La vieja pregunta —qué habríamos hecho de vivir el Holocausto, durante la Segunda Guerra Mundial, o el bombardeo sobre Hiroshima y Nagasaki— se respondía sola: callar y fingir que no pasa nada. Que los muertos palestinos no son nuestros. No son nuestros muertos.

Había estado muy triste, frustrado. Me sentía tan pequeño.

Mis colegas poetas habían callado en prosa y en verso. Mis colegas académicos, en formato Apa y Chicago.

Estaba trabajando en un tercer poemario en torno a mitos preincas presentes en el Manuscrito de Huarochirí y allí encontré una clave. Un sacerdote andino pediría explicaciones a las montañas sagradas bíblicas mediante su montaña sagrada tutelar andina, su apu. Esa era la clave. Allí estaba el génesis de esta Plegaria para Palestina. Y los tres primeros poemas nacen desde allí.

A diferencia de otras propuestas estéticas, esta vez suscribo todo cuanto sostiene el yo poético. Por eso puedo usar la doctrina cristiana y todos los símbolos que compartimos los cristianos de ayer y hoy, incluyendo el Viejo Testamento. Porque mis padres —misioneros católicos y devotos cristianos— me inculcaron sus valores, que ahora son míos. Por eso puedo mezclar esa doctrina con tradiciones indígenas, referencias literarias, históricas y musicales. Porque me reconozco indígena, antropólogo y escritor. Y porque además soy anarquista.

Por estas páginas me hice acompañar de César Vallejo y García Lorca, poetas que saben muy bien qué es una guerra. Les pedí que vinieran para consolar el alma de Refaat Alareer. Me atreví a citar a un Papa, a un presidente gringo y a un rabino. Me atreví a reescribir pasajes bíblicos, era urgente y necesario. Puse contra las cuerdas mis valores judeocristianos y sobrevivió este libro. Tan honesto, tan hereje, tan inocente, tan corto, tan sincero.

Había, en medio de la desolación, una voz que denunciaba triste, pero firme, el horror ejercido por el estado de Israel. Kenza Saadi, que conoce muy bien más de una guerra, remarcaba la idea del arte como resistencia y describía en tiempo real el genocidio cultural desde su podcast *Historia del arte con Kenza*. Dedicado a explorar las maravillas del arte, este podcast, se convertía en faro y pilar de la embarcación y templo desde donde escribo.

Hubo un alto al fuego. Israel usó el hambre como arma. Volvieron las bombas. Irán se unió al conflicto.

Aumentó a 53 000 el número de palestinos víctimas del genocidio. Ahora la opinión pública se opone discretamente a la política de Israel, a la guerra, todavía no dicen abiertamente genocidio. Todavía no es lo políticamente correcto. Lo será y todos repudiaremos este genocidio como lo hacemos con lo que hizo el régimen nazi con los judíos.

«¿Habrá perdón? / ¿Habrá perdón? / ¿Habrá perdón?».

«Todos seremos Palestina».

Miguel Gil Castro
Escritor y antropólogo quechua peruano

*Para Kenza Saadi,
con devoción.*

«Curan a la ligera el quebranto de mi pueblo,
diciendo: “Paz, paz”, pero no hay paz».

JEREMÍAS 6: 14

«Sólo le pido a Dios
que la guerra no me sea indiferente,
es un monstruo grande y pisa fuerte
toda la pobre inocencia de la gente».

LEÓN GIECO

«Yes, and how many deaths will it take ‘til he knows
That too many people have died?».

BOB DYLAN

«I get knocked down, but I get up again
You’re never gonna keep me down
I get knocked down, but I get up again
You’re never gonna keep me down».

CHUMBAWAMBA



Plegaria para Palestina

I

Oh, hermanos palestinos,
mientras ustedes no sean libres
nadie será libre.

Oh, hermanas palestinas,
si ustedes no son libres
ninguna mujer será libre.

Oh, niños palestinos,
oh, hermanitos,
tan huérfanos,
tan huacchas.

Si ante el horror no pueden ser niños
ningún niño nunca podrá ser niño.

Oh, niñas palestinas,
oh, Marías,
mientras el fuego cubra sus cuerpos vivos
¿cuántos les darán la espalda
acaso por llegar temprano al templo?

Oh abuelita palestina,
oh, abuelito,
ningún viejo debería
ver morir a sus nietos,
ningún viejo debería
ver morir a sus hijos.

Oh, madres palestinas,
¿quién pudiera decirle a cada una:
«Mujer, ahí tienes a tu hijo,
vivo».

Oh, padres palestinos,
¿qué ángel pudiera
detener este inmenso sacrificio?

Oh, Palestina,
aunque estés lejos,
tu dolor no está lejos.

Así mismo es.
Así mismito.



II

Madre Coca, Mama Coca, Mamacha,
he soplado hacia las cuatro direcciones
sosteniendo tus hojas redondas,
sosteniendo tus hojas buenas.

Agradecido contigo,
con esta tierra (mi tierra)
que me sostiene,
con esta vida
que aún conservo.

Hay tantos momentos graves.
Tantos, tantos.
Nevados sagrados vueltos agua.
Tantos, tantos.
Árboles hermanos decapitados, ardiendo.
Tantos, tantos.
Animales muriendo que no lo saben.
Tantos, tantos.

Madre Coca, Mama Coca, Mamacha,
he soplado hacia las cuatro direcciones
sosteniendo tus hojas redondas,
sosteniendo tus hojas buenas.

Quiero preguntarle al Pariacaca.

Sobre una kufiya de lino árabe,
que pudo envolver a Cristo recién nacido,
he puesto unas conchas de mullu:
spondylus sagrado, alimento de las huacas,
he puesto un feto de llama
y una Virgen María, una virgencita.

Para la mesa se tiende un aguayo
como el que usaba Cavillaca
para cargar a su wawa,
pero necesito que llegue lejos mi mensaje.

Pariacaca, padrecito,
apu querido, papacito, pregúntales.
¿Qué te ha dicho
el Monte Moría,
donde subió Abraham con su hijo?
¿Qué te ha dicho
el Monte de los Olivos,
donde rezó por última vez Jesucito?

¿Qué te han dicho
los apus de esas tierras, sus montañas sagradas?
¿Acaso saben en qué momento este apocalipsis
acaba?
Padrecito, pregúntales, Taytacha.

Me acuerdo de la Charo
a sus nueve años
en el 87 contando de su papá:
«En la noche lo mataron.
No tenía su cara.
Los perros se la habían comido.
Lo hemos reconocido por su diente,
por su ropa, por su pantalón».

Ahora mismo en Palestina
también están reconociendo
por ciertos detalles a sus muertos,
por ciertos únicos detalles:
las uñas de los pies,
el tubo de diálisis,
un anillo, unas llaves,
los dientes, el pijama.

Sobre una kufiya de lino árabe,
que pudo ser el sudario de Cristo,
he puesto flores frescas,
un vino muy caro,
una huaca, huaquita,
y un feto de llama.

Para la mesa se tiende un aguayo
como el que usaba Cavillaca
para cargar a su wawa,
pero necesito que llegue lejos mi mensaje.

Pariacaca, padrecito,
apu querido, papacito, pregúntales.
¿Qué te ha dicho
el Monte Ararat,
puerto de Noé después del diluvio?
¿Qué te ha dicho
el Monte Sinaí,
donde recibió Moisés el Decálogo?

¿Qué te han dicho
los apus de esas tierras, sus montañas sagradas?
¿Acaso saben en qué momento este
holocausto se acaba?

Padrecito, pregúntales, Taytacha.



III

Dice la Biblia:
«Bienaventurados los pobres de espíritu
porque de ellos es el reino de los cielos».

Pero yo les digo:
«Bienaventurados los pobres palestinos
porque de ellos está lleno el cielo».

Dice el Evangelio:
«Bienaventurados los mansos
porque ellos poseerán en herencia la tierra».

Pero yo les digo:
«Bienaventurados los mansos palestinos
porque ellos poseerán en herencia su tierra».

Dice San Mateo:
«Bienaventurados los que lloran
porque ellos serán consolados».

Pero yo les digo:
«Bienaventurados los palestinos
que lloran sin consuelo,
de llorar están cansados».

Dice La Palabra:
«Bienaventurados los que tienen
hambre y sed de justicia,
porque ellos serán saciados».

Pero yo les digo:
«Bienaventurados los palestinos
que de hambre y sed están muriendo».

Hasta cuándo,
hasta cuándo,
hasta cuándo.
¡Dios mío! ¡Hasta cuándo!

Niños ángeles.
Recen por nosotros.

Niños colibrí.
Recen por nosotros.

Niños paloma.
Recen por nosotros.

Tan cerca de Tierra Santa.
Tantos corderos niños.

Moloch, tan grande es tu poder
allá en Palestina,
en esa tierra, en ese cielo.
Donde se hace tu voluntad
y cada día te dan de comer
miles de cuerpos infantiles que arden vivos.

¿Habrá perdón?

¿Habrá perdón?

¿Habrá perdón?

Dejas caer en el furor
a tantos soldados.
Adictos al olor
de cuerpos ardiendo.

Una niña árabe dijo:
«Orgullosos como águilas viviremos.
Erguidos como leones moriremos»,
quisiera agregar, yo les digo:
«Resucitarán al tercer día,
y al cuarto,
y al quinto.

Su descendencia será grande,
como arena del mar,
como estrellas del cielo.

Resucitarán al tercer día,
y al cuarto,
y al quinto,
y comeremos pan,
y beberemos vino.

Resucitarán al tercer día,
y al cuarto,
y al quinto».

Así mismo es.

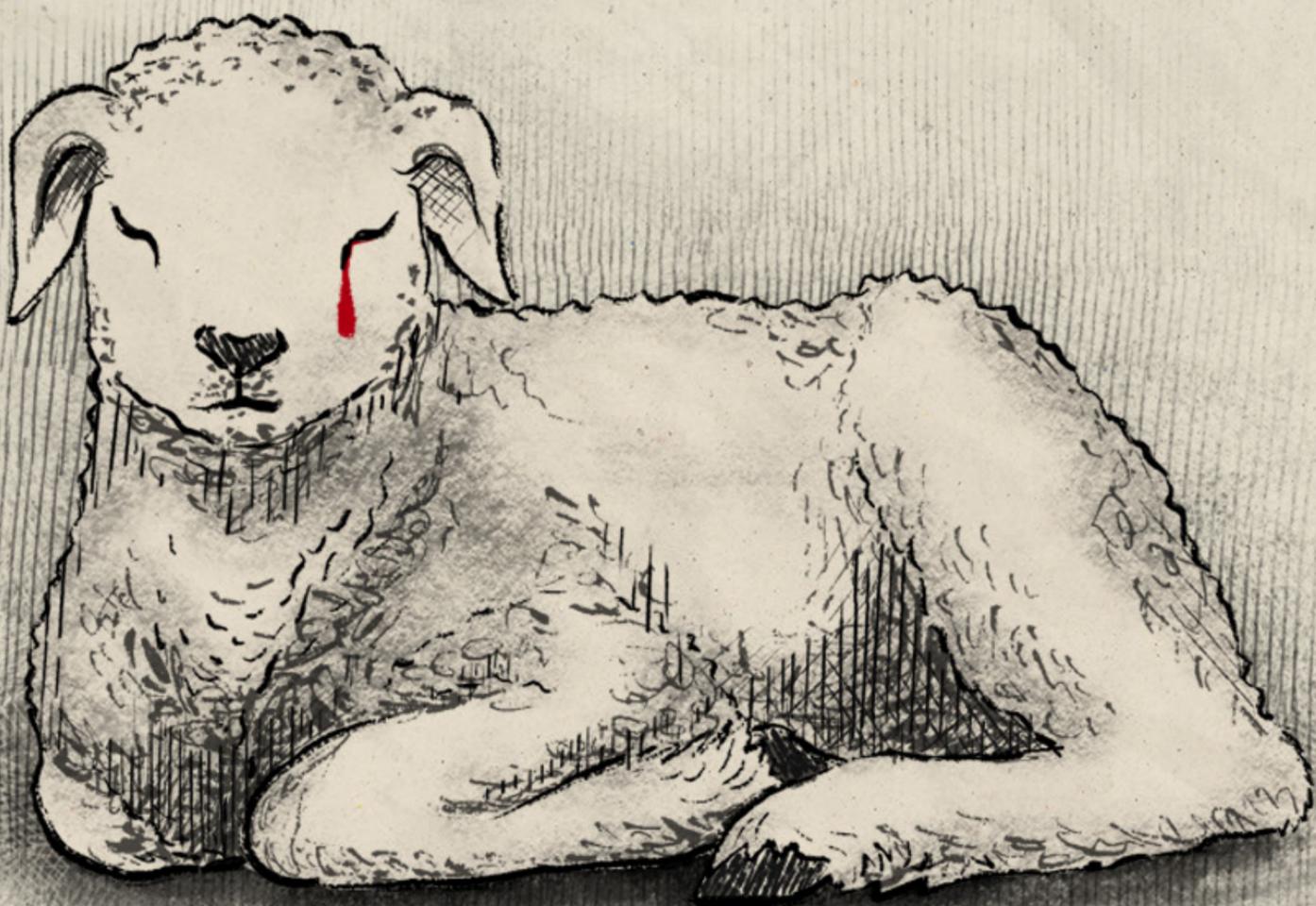


Lamentación

No hay sangre de cordero
en cada puerta que nos salve.

En el mundo
no hay corderos suficientes.

En Palestina
el Ángel de la Muerte,
es doble Muerte,
triple Muerte,
mitad Ángel.



We Are Not Numbers

«How long shall they kill our prophets
While we stand aside and look?».

BOB MARLEY

Despojado de su rostro,
un cobarde ha decidido, otra vez,
asesinar a un poeta.

Ha decidido escribir tu nombre,
Refaat Alareer, en un misil.

Decidiste quedarte en Gaza.
Decidiste quedarte en casa.

Días antes del ataque
te preguntó Linah, tu hija:
-¿Pueden destruir nuestro edificio si se corta la luz?

Debiste decirle la verdad.
-Sí, pueden vernos en la oscuridad,
nuestros corazones brillan.

Despojado de su rostro,
un cobarde ha decidido, otra vez,
asesinar a un poeta.

Ha decidido escribir tu nombre,
Refaat Alareer, en un misil.

Decidiste quedarte en Gaza.
Decidiste quedarte en casa.

Quirúrgico movimiento,
el segundo de tres pisos,
destrucción exclusiva.

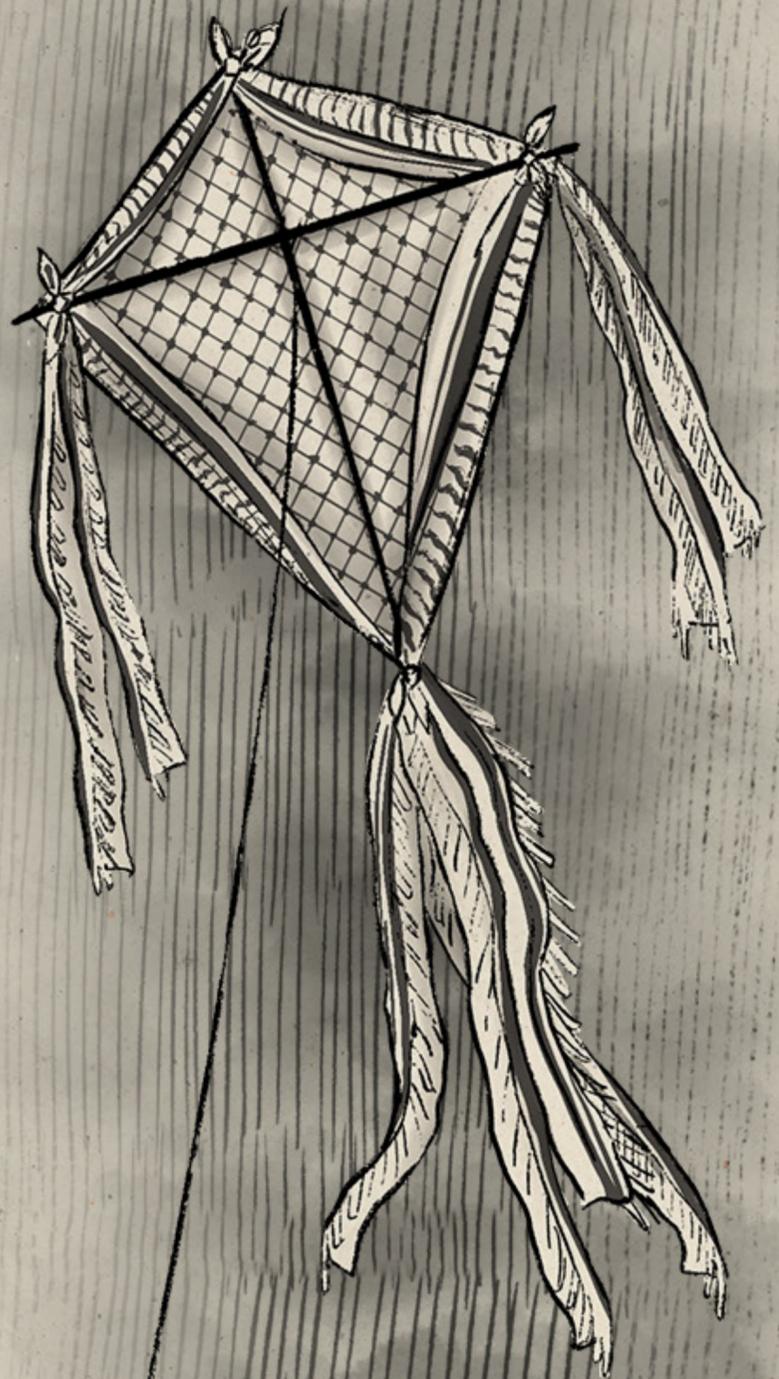
Quien fuera el primer hombre
y dijera: *no mueras, te amo tanto.*

Es hora de irse, Refaat.
Ha venido Federico García, desde el cielo de Granada,
a llevarte de la mano como a un hermano pequeño.
Están esperándote allá arriba.

-Y es que yo ya no soy yo,
pero Gaza siempre es Gaza.

Este poema, que es también cometa blanca
hecha con tela de tu kufiya olvidada,
vuele alto llevando tu nombre en ella.

Descansa.



Parábola del buen rabino

Bajaba un palestino de Jerusalén a Jericó,
como si pudiera,
y fue acribillado por unos soldados de Israel.
Como a un Wenceslao Moguel
lo dejaron medio muerto
y se marcharon.

Viajaba por el mismo camino el Papa Francisco,
al verlo, se desvió y dijo:

«Lo que está ocurriendo en Gaza,
que según algunos expertos
parecería tener las características de un genocidio,
debería ser investigado con atención
para determinar si encuadra en la definición técnica
que sostienen juristas y organismos internacionales».

Así también llegó hacia aquel lugar Barack Obama
y al verlo, se desvió y siguió de largo pensando:

«Mantenemos nuestro compromiso
de poner fin al conflicto israelí-palestino
a través de la solución de dos Estados,
que garantiza la seguridad de Israel
y la viabilidad de Palestina».

Luego añadió en voz alta:

«Israel tiene el derecho
y la obligación de defenderse».

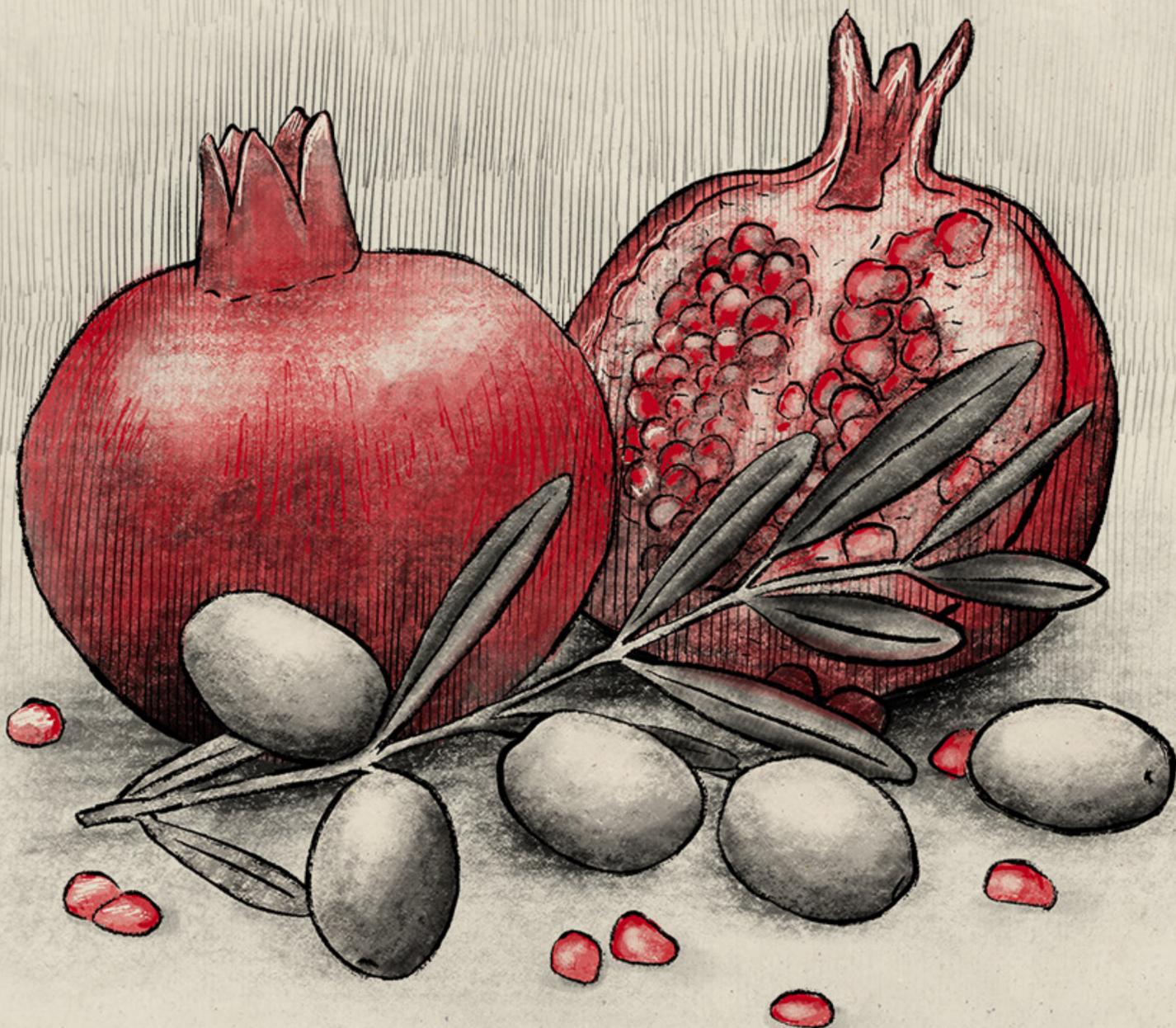
Pero un judío ortodoxo, Yisroel Dovid Weiss,
llegó donde estaba el hombre.
Viéndolo, se compadeció de él.
Se acercó,
le curó las heridas con vino y aceite,
y se las vendó.
Luego lo montó sobre su bicicleta,
lo llevó a una carpa
de la Media Luna Roja Palestina
y lo cuidó.

Al día siguiente, fue entrevistado por una periodista:

«Mis abuelos murieron en Auschwitz –le dijo–,
los asesinaron los nazis.
Judíos y musulmanes hemos vivido juntos
por miles de años.
No podemos estar callados,
Lloramos y nos sentimos heridos
con el pueblo de Gaza y Palestina».

¿Cuál de estos tres piensas
que demostró ser el prójimo
del palestino que cayó en manos de los soldados?

Anda, entonces, y haz lo mismo.



Arte poética # 44000

-¿De qué sirve el poema
cuando el soldado toma su arma,
apunta a un niño
y dispara?

Ha preguntado
uno de mis estudiantes,
esta mañana,
apenas comenzó la clase.

He alargado bastante un sorbo de café:

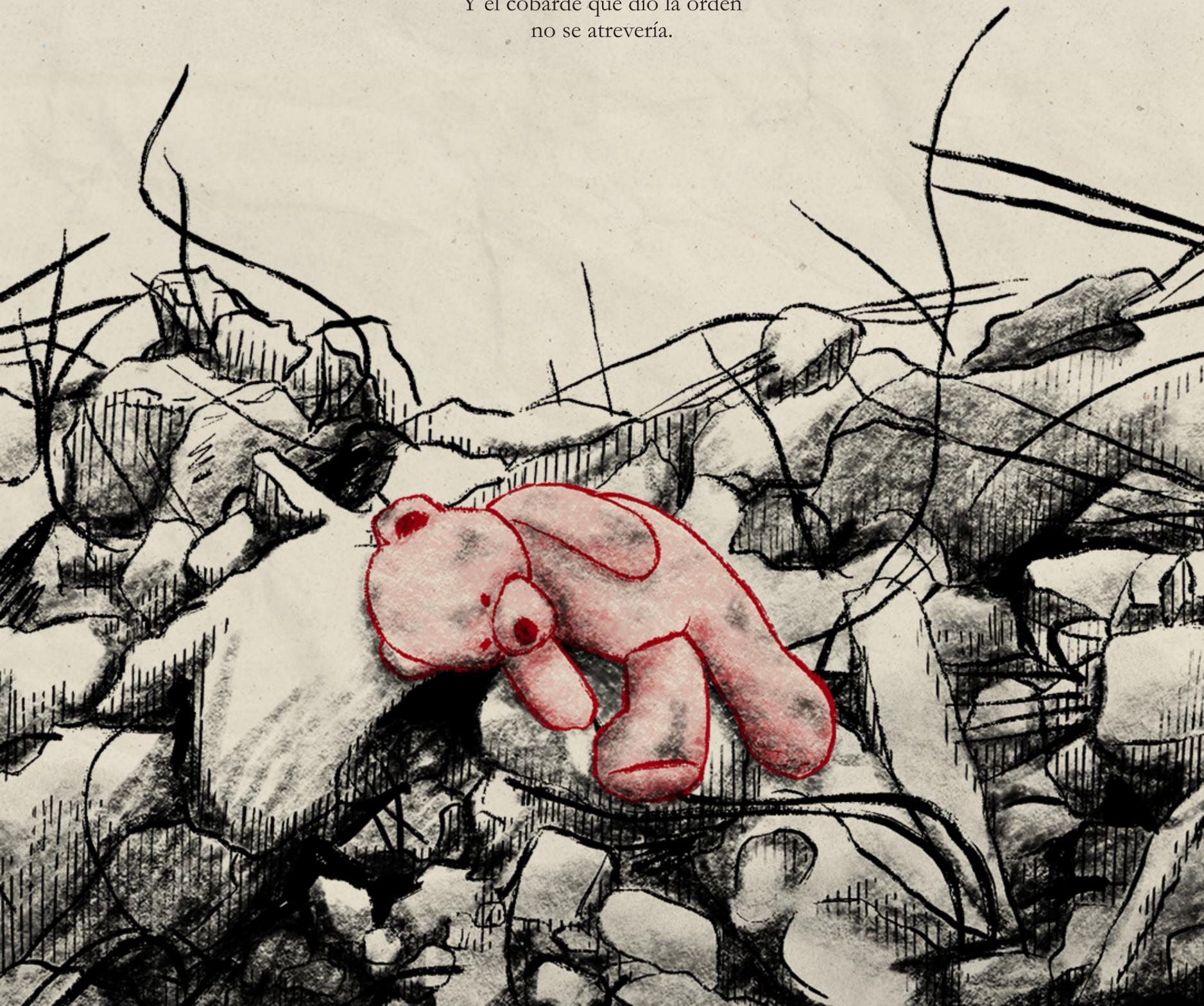
-El poema sirve
para que el niño viva allí,
juegue,
sonría.

-Hasta que el soldado tome su arma.
Mi estudiante replica.

-Hasta que el soldado tome su arma
el poema sirve para que un niño viva,
juegue,
sonría.

También puede que, en el poema,
el soldado
advierta
que un niño es un niño.

Y el cobarde que dio la orden
no se atrevería.



Villancico

Bajo la estela luminosa
de un misil
está naciendo un niño
en Palestina.

¿O es una niña?

Algunos dicen:
he ahí El Mesías.

¿Podría ser mujer?

Han venido desde Occidente tres periodistas,
murieron dos, por balas israelíes.

No hay burro.
No hay vaca.
No hay pesebre.

Miedo al prójimo.

Netanyahu, Herodes que nunca duerme, suspira.
Biden, Pilatos lavándose las manos, delira.

Moisés separó las aguas del Mar Rojo. Ahora hay otro mar rojo.
El nuevo Mesías tendrá que unir Cisjordania y la Franja de Gaza.
Tendrá que unir Palestina.

¿Lo crucificará, sin saber quién es,
el ladrón entre dos Cristos que destruye Palestina?



Y dos peces

Al destruir Palestina
la multiplican.

El mundo entero será Palestina.

Jordania será Palestina.

Siría será Palestina.

Chile será Palestina.

Líbano será Palestina.

Arabia Saudita será Palestina.

Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios, el Señor es uno.

Egipto será Palestina.

Estados Unidos será Palestina.

Honduras será Palestina.

Guatemala será Palestina.

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

México será Palestina.

Qatar será Palestina.

Alemania será Palestina.

Kuwait será Palestina.

El Salvador será Palestina.

Estas palabras que hoy te mando estarán sobre tu corazón.

Brasil será Palestina.

Irak será Palestina.

Yemen será Palestina.

Canadá será Palestina.

Las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en tu casa y andando por el camino, al acostarte y al levantarte.

Australia será Palestina.

Libia será Palestina.

Puerto Rico será Palestina.

Grecia será Palestina.

Reino Unido será Palestina.

Las atarás como señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos.

Perú será Palestina.

Dinamarca será Palestina.

Colombia será Palestina.

Japón será Palestina.

Las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas.

Paraguay será Palestina.

Países Bajos será Palestina.

Suecia será Palestina.

Argelia será Palestina.

Austria será Palestina.

Noruega será Palestina.

Todos seremos Palestina.

Yo seré Palestina.

Tú serás Palestina.

Él será Palestina.

Ella será Palestina.

Nosotros seremos Palestina.

Ustedes serán Palestina.

Ellos serán Palestina.

Y arrojados en todas partes:

caeremos como semillas.

Nuestro fruto será equivalente

al de cinco panes

y dos peces.

¿Te imaginas?



Hala Sleem

Con su gatita
en brazos. Ella ha vuelto
a Palestina.



Notas

1 *Huaccha*, significa «huérfano» en quechua. El significado se hace más profundo al entender que se usaba ya en sociedades preincas para designar a quien al no tener familia apenas puede, en el marco de la reciprocidad andina, retribuir con fuerza de trabajo los favores recibidos. El término sirve para designar a cualquier persona vulnerable. En el Tahuáninsuyo no existía la moneda, pero sí el trueque y la economía basada en actividades agrícolas hacía de quien no tenía familia el más pobre, y de quien tenía muchos familiares, el más rico.

2 La hoja de coca es una planta sagrada utilizada en rituales para conocer el futuro y sus posibilidades, pero también para conocer el presente. Para saber dónde se encuentra una oveja perdida se puede leer la coca. También se usa como ofrenda para los dioses andinos o huacas. Su uso se encuentra registrado como práctica milenaria en el Manuscrito de Huarochirí. En sociedades andinas lo sagrado adopta un rol familiar, por eso la hoja de coca es tratada como madre. Mamacha significa mamita, en quechua. Y Taytacha, padrecito.

3 Pariacaca es una montaña sagrada, como también una huaca masculina muy poderosa. En el Manuscrito de Huarochirí se cuenta como derrota en un gran combate al dios que regía en esta zona andina, Huallallo Carhuincho, un dios que requería el sacrificio ritual de niños. En el contexto de los primeros poemas la montaña Pariacaca sirve como interlocutor entre el sacerdote que pregunta y las montañas bíblicas, que aquí se reconfiguran como “los apus de esas tierras, sus montañas sagradas”. Desarrollo el mito de Pariacaca en el poemario Cinco días en Huarochirí.

4 El *mullu* (spondylus) es otra de las ofrendas que se entrega a los dioses andinos o huacas. En las prácticas rituales sobre un manto se colocan objetos sagrados de distinta procedencia. Objetos que vienen del mar, de las montañas, pero también de distintas prácticas religiosas, por eso un feto de llama puede ocupar un espacio cercano a la efigie de la Virgen María. En el contexto de los primeros poemas en vez de un manto andino (aguayo) se usa un manto palestino (kufiya), el ritual no sufre modificaciones.

5 *Cavillaca* es una huaca femenina, diosa virgen que huye hacia el mar cargando su hijo en la espalda para convertirse, ambos, en islas. Estas islas son visibles desde la costa limeña. Desarrollo dos versiones de su mito, una en los poemarios Cinco días en Huarochirí y otra en Madre de las palomas.

6 Moloch es una figura bíblica que recibía como sacrificio niños recién nacidos, asociada con deidades cananitas o fenicias.

7 La cita de la Charo de nueve años fue recogida por el antropólogo Rodrigo Montoya. Es una cita tomada del libro Multiculturalidad y política. Derechos indígenas, ciudadanos y humanos.

8 La cita “Orgullosos como águilas viviremos. Erguidos como leones moriremos”, fue recogida de un video en el que es pronunciada por una niña que rechaza hablar de esperanza. No he podido identificar a la niña.

9 La cita “no mueras, te amo tanto”, es parte del poema Masa, de César Vallejo.

10 Arte poética 44000 fue escrita cuando el número de víctimas del genocidio era 44000.

11 We Are Not Numbers, es el nombre de la organización fundada por Refaat Alareer mediante la cual se impartían talleres de escritura a jóvenes palestinos en Gaza desde el 2015, defendían la no violencia siguiendo el ejemplo de Martin Luther King, Nelson Mandela y Mahatma Gandhi

12 Las palabras citadas y atribuidas al Papa Francisco, Barack Obama y Yisroel Dovid Weiss, son citas textuales pronunciadas en entrevistas o declaraciones a la prensa.

13 Los países enumerados en el poema «Y dos peces» son los países que concentran la mayor cantidad de palestinos migrantes. Estos países están ordenados según la cantidad de población palestina hasta el momento de escribir el poema.

14 Hala Sleem es una mujer palestina que volvió a casa con su gatita en brazos, también con su hijo, durante el alto al fuego. En ese momento le di fin a la escritura de estos poemas.

15 Si bien la matriz del poemario es quechua y su lógica es andina hay citas bíblicas (así como referencias al Antiguo y Nuevo Testamento) en todos o casi todos los poemas, desde el título. Los símbolos que no están contenidos en este breve glosario han de provenir de la Biblia.

Hoy, 28 de junio del 2025, se libera esta edición ilustrada de Plegaria para Palestina en formato digital realizada con el invaluable apoyo de Revista Liberoamérica, dirigida por el Colectivo Asunción Flores, con ilustraciones de Daryel Rodríguez y Gabriela Armoa. Hace 88 años José María Arguedas era encarcelado por protestar en Lima en contra de un enviado de Mussolini. César Vallejo escribía *España, aparta de mí este cáliz*, en solidaridad con el país europeo que se enfrentaba al franquismo durante la guerra civil española. Podemos vencer al fascismo, siempre lo hacemos, la historia lo demuestra. La victoria es un fruto cuyo sabor no conocen los cobardes.

Por eso venceremos, siempre.